

PROYECTO DE COMUNICACIÓN

El Senado de la Nación

Expresa su extrema preocupación ante los últimos datos sobre desempleo en las distintas regiones de nuestro país, dados a conocer por el INDEC y AFIP, esta última, a través de los datos declarados por las empresas.

Solicita al Poder Ejecutivo, revierta las políticas económicas implementadas, que favorecen una regresión en las actividades económicas de los sectores más afectados por la pérdida de empleo formal.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente,

Una de las frases más temidas en las familias del mundo, y también en las de nuestro país es: “me quedé sin trabajo, estoy desocupado”. Los responsables de dirigir a nuestro país, creen que estas situaciones se viven únicamente en otras latitudes, pero nada más desacertado, ya que por informes recientes de organismos públicos nacionales, podemos ver cómo, también, en la República Argentina el desempleo crece y miles de ciudadanos pierden un derecho fundamental, cual es ser sostenes de sus familias.

En los últimos nueve meses, la tasa de desocupación, pasó de 6.7 al 7.2, según el INDEC, Organismo nacional que no goza de la mejor reputación en cuanto a la veracidad de sus cifras. Esta brecha, son miles de argentinos que se quedaron sin trabajo, sin poder llevar el sustento a sus hogares, con un sentimiento de angustia indescriptible ante la incertidumbre de tener la posibilidad de conseguir otro empleo, con características similares al perdido.

Las provincias más afectadas por este aumento del desempleo, son Córdoba, Catamarca, San Juan, Misiones, La Rioja y Salta, pero igualmente el incremento se siente en todas las regiones de nuestro país. Casi todas las actividades, pero especialmente la industria del calzado, la construcción, el sector gastronómico y hotelero, la industria cervecera y el sector agrícola-ganadero, fueron afectadas por el incremento en los despidos.

En este tema, podrían hacerse comparaciones infinitas, a nivel regional y/o internacional, pero ninguna sería valedera, ya que el

padecimiento espiritual, económico y social que una persona debe soportar ante la pérdida de su trabajo, no es comparable ni asimilable, al de ninguna otra persona, en las mismas o similares condiciones. Son experiencias personales intransferibles, ya que todas tienen infinidad de componentes particulares, familiares y sociales.

Estas cifras marcan un deterioro en nuestra economía, debemos tomar conciencia de ello y rectificar el rumbo para que así, no más argentinos pierdan su trabajo, su futuro.

Por todo lo expuesto, solicito a mis Pares el acompañamiento del presente Proyecto de Comunicación.